



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calles del Conde, 8, y Rollo, 9. —Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 „	Un año..... 10 „	Un año..... 15 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 „

AÑO XXX

Madrid.—Lunes 31 de Agosto de 1903

NUM.

Plaza de Toros de Madrid

Novillada celebrada ayer 30 de Agosto de 1903.

En vista del éxito obtenido por *Don Tancredo* en la corrida del domingo anterior, la empresa dispuso que en el programa organizado para la de ayer figurara también el denominado por su arrojo *Rey del valor*.

A este elemento unió otros de bastante atractivo, confeccionando el cartel con la lidia de seis toros de desecho, tres de Veragua y otros tres de D. José Bueno, que habían de estoquear Camisero, Lagartillo chico y Agustín Dauder, este último nuevo en esta plaza.

Ante tantos atractivos reunidos, el público picó en el anzuelo, y á pesar del calor asfixiante que hacía, la plaza algo antes de dar comienzo la corrida, se vio cuajada de espectadores.

Cuando á las cuatro y media, que era la hora de-

signada para dar principio al espectáculo, el señor D. Juan José Álvarez tomó asiento en la poltrona municipal, no había desocupada ni una sola de las localidades de la mezquita taurina.

A los breves instantes señor el presidente agitó el blanco pañuelo, apareciendo en el ruedo los alguacillitos pidiendo venia.

Concedida ésta, marcharon en busca de las cradillas, las que presentaron en correcta formación en el redondel, al compás de un pasacalle hábilmente ejecutado por la banda del Hospicio, que con tanto acierto dirige el maestro Hermoso.

Terminado el paseo, los peones entregaron los capotes de lujo á sus amigos, los jinetes se proveyeron de las varas de detener, y cuando todo estuvo dispuesto, Sierra, sustituto del Buñolero, descorrió el cerrojo de los chiqueros, poniendo en libertad al primer bicho.

Atendía éste por *Naranjito*, de la ganadería de Veragua, siendo de pelo negro, bragado, mearo, cortito y apretado de pitones y tuerco del ojo izquierdo.

Salió revolviéndose á los chiqueos, saludándole Camisero con tres verónicas, parando, y un farol, que apandió la concurrencia.

El toro, con voluntad y algún poder, arremetió á las plazas montadas, aceptando de Cicarrero tres puyazos, bueno el último, á cambio de dos caídas.

Coriano metió muy bien el palo una vez, siendo derribado con su peana.

Y Agujetilla metió un garrochazo con su correspondiente costalada.

A los quites, muy oportunos los tres matadores, terminando uno Camisero con una larga.

Castigado suficientemente el bicho, se pasó á banderillas, y Titi, tras una salida en falso, dejó un par abierto al cuarteo.

Orteguita cuarteó uno abierto, cayendo un palo en seguida.

Titi metió un palo que no prendió, y tras una salida en falso, metió un buen par, que le valió palmas.

Camisero, que lucía terno perla y oro, después de cumplimentar á la presidencia, pasó á entenderlas con el veraguense, al que desde buen terreno le dió seis pases naturales, uno de pecho y otro alto, para un pinchazo bien señalado, propinado delante de los tableros del 6.

Otros dos pases naturales bastaron para igualar

al cornúpeto frente al tendido 9, y allí se metió el diestro á herir, recetándole una estocada corta en buena dirección.

Como ésta no surtiera efecto, el matador dió un pase natural, para atizar en seguida un pinchazo delantero, saltando el estoque y quedándose el toro.

Y con tres pases naturales, se metió á herir con coraje, recetando una estocada hasta los gavilanes, que hizo rodar al bicho.

Palmas.

Tiempo empleado, ocho minutos.

El segundo de los lidiados era de la vacada de Bueno, y atendía por *Calvito*, de pelo castaño, listón, ojinegro y de cornamenta veleta.

Salió con pies, y Lagartijillo chico le dió cinco verónicas buenas y un recorté, escuchando palmas.



Ayuntamiento de Madrid

El torillo, con alguna voluntad, aceptó dos puyazos de Agujetillas, al que derribó igual número de veces, dejando en la arena la acémila.

Y Cigarrero puso dos varas, sin detrimento para su cabalgadura.

Suficientemente castigado el bicho, la presidencia dispuso el cambio de suerte, y Grauadino clavó medio par al cuarteo.

Pepín de Valencia cuarteó uno entero.

Cerrando el tercio Granadino con un par, que resultó abierto.

Sonaron los clarines, y Lagartijillo chico, que vestía de plomo y oro, empuñó los trastos, pronunciando breves frases ante la autoridad concejil.

Cumplimentado este requisito, le tendió la muleta a Calvito, y desde cerca y parando, le dió cinco pases por alto, bueno el primero, dos cambiados, el segundo por bajo, y dos naturales, para una estocada corta entrando a herir desde largo.

Cuatro pases por alto, dos naturales, bueno el primero, uno cambiado y otro con la derecha empleó el matador para igualar la res, y entrando con valentía a herir, cobró una estocada hasta las guarniciones, que resultó un poquito ida.

Y con tres telonazos con la diestra y uno cambiado, dobló el bicho, arrastrándolo las mulillas. Palmas.

Tiempo empleado diez minutos.

De la ganadería de Veragua fué el tercero, que en los prados atendía por *Sortijo*, de pelo negro, bragado, meano y mogón del derecho.

Salió derecho a los piqueros, tomando la primera vara de Farfán.

Camisero, sentado en el estribo de la barrera del 1, le dió un cambio capote al brazo.

Dauder, en los tercios, le dió otros dos recortes, también capote al brazo.

Este mismo diestro dió al cornúpeto dos verónicas y una navarra aceptables.

Después de esta ración de percal, el bicho arremetió con bravura y poder a los del castoreño, tomandó tres varas de Farfán, al que derribó igual número de veces, matándole el caballo en la última.

Agujetillas metió un puyazo sin sufrir ningún contratiempo.

Y el Nene puso una buena vara, a cambio de una buena costalada.

A los quites acudieron con oportunidad los tres matadores.

Sonaron los clarines y Pollo de Valencia cuarteó un buen par.

Navitas dejó uno entero, caído y desigual.

Dobló el Pollo, prendiendo un palitroque caído.

Y Navitas metió uno bueno al relance.

Dauder, que lucía uniforme granate y oro, pronunció ante la presidencia el brindis propio de estos casos, pasando en seguida a entenderse con *Sortijo*, al que, desde cerca pero movido y ayudado del peonaje, le dió cinco pases altos, dos de pecho, seis con la derecha, con desarme en el cuarto, y dos cambiados, para un pinchazo en hueso, entrando a herir desde largo y estando el toro humillado.

Y con un pase más por alto y otro con la diestra, igualó frente al tendido 4, largando una estocada baja, con la que lo echó a rodar.

Tiempo empleado, nueve minutos.

Y llegó el momento sensacional de la corrida.

Un arenero apareció en el redondel, conduciendo el pedestal, que colocó en el centro de la plaza.

A los breves instantes se presentó don Tancredo, siendo aplaudido por la concurrencia.

El *Rey del valor* saludó a la presidencia y al público, brindando la suerte a unas señoras que ocupaban unas localidades en el 1, y en seguida se dirigió al pedestal, subiéndose sobre él después de reconocerlo.

Cuando tomó posición, cruzándose de brazos, hizo la señal con la cabeza, abriéndose en seguida la puerta de los chiqueros, dejando libre el paso a *Termenta*, de la vacada de Bueno.

El bicho era de pelo castaño, listón, ojinegro y bien colocado de herramientas.

Salió paso a paso, enterándose de lo que pasaba en el redondel.

Transcurridos algunos segundos, se arrancó al pedestal, parándose a distancia como de unos tres metros delante de él.

Después arremetió con fiereza a la fingida estatua, llegando hasta ella, y después de mirarla de abajo arriba se desvió un tanto, fijando su mirada hacia el tendido 9, y en aquel momento el Pollo de Valencia salió del burladero, avisando al bicho con el capote, apartándolo del sitio del peligro.

Don Tancredo se bajó del pedestal, recibiendo palmas y un obsequio de las señoras a quienes brindó la suerte.

Inmediatamente salieron los picadores; pero al divisarlos *Termenta*, se declaró en completa fuga, teniendo la presidencia, como premio a su cobardía, que condenarlo a que le tostaran la piel.

A efectuarlo saliero Orteguita y Tití.

El primero prendió un palitroque al cuarteo.

El segundo metió uno entero, por lo mediano.

Y Orteguita, después de clavar un palo, cuarteó un buen par, saliendo el bicho de estampía, intentando saltar por el 9.

Sonaron las trompas bélicas y Camisero se encaro con el bicho, que se encontraba completamente huído.

Desde buen terreno le tendió la muleta, dándole cuatro pases naturales, tres cambiados, el último por bajo, y cuatro altos, para un pinchazo en hueso, saliendo perseguido.

Tres pases altos, con desarme en el tercero, uno cambiado por bajo y otro con la diestra, sirvieron de preámbulo a una estocada corta, caída y tendida, entrando a herir a volapié.

Cinco telonazos altos, y aprovechando la igualdad frente al 5, le recetó un estocada ligeramente ida.

Otro pase alto, seis con la derecha y dos naturales, y al intentar sacar el estoque salió achuchado, perdiendo la muleta.

Descabellando en seguida a pulso al primer intento.

Palmas.

Tiempo empleado por el matador en su faena, diez minutos.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar por el 8 y por la puerta fingida del 9.

El que se jugó en quinto lugar se llamaba *Tirado*, de la ganadería de Veragua, el cual fué de pelo negro, bragado, meano y mogón del pitón izquierdo.

Salió derecho a los piqueros, tomando las dos primeras varas del Nene y Farfán, derribando a este último.

Lagartijillo chico se abrió de capa, dando a *Tirado* cinco verónicas, parando en las tres primeras, un farol y un recorte, escuchando palmas.

El torillo, con voluntad, tomó tres varas más del Nene y otra de Farfán, derribando de su perra al primero.

Y se pasó a banderillas, cuarteando Pepín un par. Granadino metió otro entero, desigual.

Y Pepín clavó un buen par, escuchando palmas.

Lagartijillo chico cogió los trastos, y solo, desde cerca y parando, le dió doce pases altos, seis cambiados, bueno el segundo; uno natural y tres buenos de pecho, y citando a recibir dió un pinchazo, escuchando palmas.

Tres pases más cambiados, uno de pecho y dos altos empleó de nuevo el diestro para dar un pinchazo en hueso, entrando desde buen terreno.

Y con cuatro pases más por alto se arrancó a herir en corto y por derecho, atizando una estocada hasta las guarniciones, un poquito contraria de upro embraguetarse.

Y, con un pase más por alto, dobló el bicho, llevándose las mulillas a la carnicería.

Gran ovación.

Tiempo empleado por el matador en tan lucida faena, cinco minutos.

Cerró plaza *Matajacas*, de la vacada de Bueno, de pelo retinto, listón, bragado, meano y bien colocado de defensas.

Salió natural, intendo al poco traicionar los tableros del 7.

Dauder, para fijarle, le dió dos verónicas y un recorte.

El bicho, después de tomar una vara, volvió cuatro veces la jeta al divisar los jinetes.

Demostrada su cobardía, fué condenado a que le tostaran la piel, lo cual hicieron por lo mediano Navitas y su compañero.

Cambiada la suerte, Dauder, provisto de espada y muleta, se encaró con *Matajacas*, y al darle el primer pase por alto, fué enganchado por el cornúpeto, el cual lo despidió, cayendo al suelo y quedando inmóvil sobre la arena.

Los areneros lo recogieron, conduciéndole en brazos a la enfermería.

Camisero empuñó los trastos, y desde honesta distancia dió a *Matajacas* tres pases altos y uno con la derecha, para un pinchazo en hueso.

Dos pases más por alto empleó el diestro para atizar una estocada delantera, entrando andando, frente a los tableros del 4.

Otros dos telonazos altos y una estocada corta y delantera.

Y después de un telonazo alto, logró descabellar al primer intento.

Tiempo empleado, siete minutos.

Esto ocurría a las seis y treinta y siete minutos de la tarde.

Antes de abandonar la plaza pasamos a la enfermería a enterarnos de lo ocurrido a Dauder, y allí supimos que el diestro tenía una herida en la cara interna del brazo izquierdo, de dos centímetros de extensión por cuatro de profundidad, y que una vez practicada la primera cura, fué trasladado en coche a su domicilio, Jardines, 15.

APRECIACION

El ganado.

Como en un principio dijimos, se lidiaron tres toros de Veragua y tres de Bueno.

Los de Veragua se jugaron en primero, tercero y quinto lugar.

Los de Bueno en segundo, cuarto y sexto.

Que hubo una diferencia grande entre los de una y otra ganadería, ya lo habrán leído nuestros lectores en la reseña de la corrida.

Los unos, los de Veragua, cumplieron bien, por regla general, distinguiéndose el tercero en varas por su bravura y poder, y el quinto por la voluntad y nobleza que demostró en todos los tercios.

Los de Bueno, a excepción del segundo, que cumplió medianamente, los demás fueron unos solemnes bueyes, que antes que ser lidiados debieron ser dedicados al matadero.

Los espadas.

Camisero.—Este diestro, que ya tiene su público, no defraudó, en toda la de ayer, las esperanzas que respecto de él tienen sus partidarios.

No fué su labor por completo de esas que levantan a los públicos, pero hizo cosas dignas de elogio y merecedoras del aplauso de los aficionados.

Al primer toro lo pasó de muleta con tranquilidad y sabiendo lo que hacía, y después de pincharle tres veces, la dos primeras en lo alto, lo remató de una estocada hasta las guarniciones, saliendo el bicho muerto de sus manos.

El público le prodigó sus aplausos.

Al toro cuarto, que llegó a su poder huído y bueyando, lo toreó con ayudas, pinchando después dos veces con ánimos de asegurarlo, lo cual no logró conseguirlo; y entrando de terceras a herir con f, atizó una estocada ligeramente ida, que no bastó para echar a tierra a aquel buey, teniendo que emplear el descabello por último, logrando acertar al primer intento.

También escuchó palmas en esta faena.

El sexto y último, que tuvo que estoquear por la desgracia ocurrida a su compañero, se lo encontró huído y buscando el bulto, lo pasó con precauciones, clavándole el acero tres veces, ninguna en lo alto, logrando hacerle doblar con un certero descabello.

En los lances de capa que dió al primero y cuarto toro quedó bien.

En el recorte, capote al brazo, que dió sentado en el estribo al toro tercero fué aplaudido con justicia.

En la brega y quites, muy trabajador y oportuno.

Lagartijillo chico.—Este fué el verdadero héroe de la tarde.

Al segundo toro lo pasó de muleta desde cerca y parando, quitándose de delante a su adversario en la segunda acometida con una estocada honda, un poquito ida, entrando con rectitud a herir.

En el toro quinto hizo una faena lucida de muleta, y después de dos pinchazos, el primero recibiendo, la coronó con una estocada un poco contraria, enterrando el estoque hasta las guarniciones, entrando al volapié con guapeza, acostándose en la cuna.

El público premió tan bonita faena con una gran ovación.

Lanceando de capa, quedó bien.

En la brega y quites, oportuno.

Dauder.—No basta ver una sola vez a un diestro para apreciar el mérito de su trabajo, y mucho más si acontece lo que le ocurrió a este diestro en el segundo y último toro que le correspondía estoquear.

Pero de todos modos, hemos observado que no carece de valentía, y portanto hay que esperar a otra presentación de este espada para poder emitir nuestra opinión.

Lo demás.

De los picadores, marcaron los mejores puyazos Cigarrero y Nene.

En banderillas, Tití, Pollo de Valencia, Navitas y Pepín, en un par cada uno.

Los servicios, buenos.

La tarde, calurosísima.

La entrada, un lleno completo.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

D. PEDRO NUÑEZ

El sábado, a las once y quince minutos de la mañana, se verificaron en la parroquia de Santa María honras fúnebres por el alma de nuestro inolvidable director D. Pedro Núñez.

El templo estaba adornado con la seriedad debida, concurriendo al acto una numerosísima representación de todas las clases sociales, que, en unión de su familia, rindieron el último tributo de cariño y respeto al finado.

De tan importante manifestación de duelo bien pueden estar satisfechos los hijos y la familia del Sr. Núñez; pues con ella ha quedado demostrado lo mucho que le estimaban sus amigos y del respetuoso afecto de todos los que se han honrado en vida estrechando su mano una sola vez.

¡Descansen en paz nuestro queridísimo director y amigo, al que jamás olvidaremos en nuestras oraciones!

En Alcalá de Henares.

Corrida de novillos verificada el día 25 de Agosto de 1903.

Como ha sucedido siempre, las ferias de Alcalá llevan de todos los pueblos comarcas un gran contingente para ir a presenciárselas, solazándose con todas las fiestas que con tal objeto preparan en la población; pero este año la afluencia de forasteros ha sido mayor, porque solamente de la capital de la nación salieron este día, en tres trenes, más de 2.500 pasajeros, dispuestos a presenciar los espectáculos de antemano organizados.

Que el principal móvil para marchar a Alcalá era la corrida de novillos que se había anunciado, eso no cabe duda; como tampoco la decepción que sufrieron al enterarse de los precios para presenciar la corrida.

Y efectivamente, el precio marcado a los billetes para la fiesta taurina eran escandalosos.

Tres pesetas por billete de tendido de sombra y dos cincuenta para los de sol, pagándose además los impuestos, por una novillada, son excesivamente caros; por ese precio debe y puede darse una corrida de toros con matadores de cartel.

Esto no obstante, la afición madrileña y la de los pueblos limítrofes tuvo que tragar el anzuelo y proveerse de billetes para presenciar la corrida, toda vez que éste era el principal objeto que los había llevado a Alcalá.

Además, el cartel no carecía de atractivos, dada la índole de la fiesta, pues se trataba de que estoquearían seis bichos de D. Filiberto Mira los espadas madrileños Regaterín y Mazzantinito.

Reunidas todas estas circunstancias, dieron por resultado que a las cuatro y media de la tarde, cuando el presidente tomó asiento en el palco municipal, estuvieran ocupadas la casi totalidad de las localidades de la plaza.

Cuando el alcalde ocupó su puesto, agitó su blanco pañuelo en señal de que podía darse principio al espectáculo, apareciendo en seguida las cuadrillas en el redonde, siendo saludadas con aplausos por la concurrencia; y cuando todo estuvo dispuesto, se dió comienzo a la corrida, cuyo resultado fué el siguiente:

Del ganado.

Como ya hemos dicho en un principio, los seis bichos que se lidiaron eran de la pertenencia de la vacada de D. Filiberto Mira.

Las seis reses eran muy terciadas, y por tanto, sin respeto por su juventud y estado de carnes. De encornadura no hay nada que decir, pues todas estaban bien armadas.

Respecto a bravura, ya es otra cosa.

Los tres primeros fueron voluntarios, aunque blandos, para los piqueros.

El quinto, se creció al castigo.

Y el cuarto y sexto, escasamente cumplieron en varas.

Para la gente de a pie, acudieron bien los tres primeros, ofreciendo dificultades los últimos, a la hora suprema, especialmente el sexto, que llegó a esta suerte completamente huido.

Entre los seis no dejaron en la plaza para el arrastre más que un caballo.

De los matadores.

Regaterín.—Fué una buena tarde para este diestro.

No fué la labor que empleó con sus dos primeros toros de filigrana, ni mucho menos, pero toreó desde cerca y se quitó de delante a sus dos enemigos de dos estocadas.

Al quinto, que se traía algo, lo pasó ayudado, y después de pincharlo, se metió a herir de nuevo con fe y valentía, cobrando una superior estocada, saliendo suspendido y rodando el bicho en seguida.

La ovación fué grande.

Banderilleando este toro, cumplió.

En la brega y quites, acertado.

Mazzantinito.—En toda la tarde demostró su cualidad saliente, la valentía.

Toreó de muleta con deseos, haciéndose aplaudir en el primer pase que dió sentado en el estribo de la barrera en el cuarto bicho.

Con el estoque no tuvo tanta fortuna, pues aunque pinchó alto muchas veces, no logró derribar a sus adversarios con la prontitud que su compañero.

Banderilleando al cuarto bicho fué muy aplaudido.

Lanceando de capa, bastante bien.

En la brega y quites, muy activo.

Lo demás.

De los picadores, se distinguieron Bomba y Masenga.

En banderillas, Pepín, Luis Leal y Zurini.

Los servicios, buenos.

La tarde, calurosa.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

Desde Barcelona

24 de Mayo de 1903.

Corrida de toros a beneficio (?) de la «Asociación de Dependientes Curiales», con toros de Miura, y Algabeno, Machaquito y Chicuelo para estoquearlos.

La combinación, ofrecida a los precios que ordinariamente pone la empresa, hubiera producido un lleno en las Arenas; pero con el aumento introducido por los beneficiados, a cambio de algunas evoluciones de la Guardia municipal montada y del empleo de moñas y banderillas de lujo... relativo, sólo hubo en el nuevo circo algo más de media entrada, con la cual pocos beneficios habrán conseguido los curiales. Sabe ya demasiado el público para tragar anzuelos fácilmente, y no los tragó esta vez. Veamos ahora lo que fué la corrida:

Se lidiaron los terribles miureños y, como casi siempre ocurre, ni se hundió el firmamento, ni temblaron las esferas, ni hubo el hule que algunos presagiaban, ni emociones, ni ná. Sólo vimos precauciones en los toreros, de todo punto injustificadas, porque de los seis toros lidiados, sólo el último ofreció algunas dificultades al final y tal cual intención aviesa.

Los demás, como si de casta menos fatídica hubieran sido.

Ni la dureza de patas característica, trajeron esta vez los miureños.

Voluntarios, por regla general, con la caballería; con poco poder en la cabeza, y suaves para tomar el capote y la muleta, hubieran prestado a todo lucimiento si los hubieran sabido aprovechar los toreros; pero éstos, obsesionados por la procedencia del ganado, no se confiaron siempre, y vimos más de una faena desdichada, sin que pudiera justificarla siquiera el respeto de los toros, que apenas le ofrecían, por tratarse de una corrida bien terciada y corta y recogida de pitones, más que otra cosa.

Y a pesar de ello, se toreó a dos manos casi siempre, de un modo escandaloso, quebrantando extraordinariamente las escasas facultades que tenían los toros de D. Eduardo. En la faena de quebrantar, sobresalieron Blanquito y Pataterillo, sin que a sus respectivos jefes se les moviera la conciencia por tan criminal trabajo.

Algabeno.—Apurado de patas llegó el primer toro a sus manos. Había que hacer mucho por la res, y José García toreó, desde el principio al fin, desconfiadísimo, huyendo, sin aguantar en un solo pase, y enseñando al toro a estirar la gaita. Sólo estirándola podía llegar a oler la muleta. La faena fué coreada con una pita general, y coronada con un sablazo tendencioso en mitad del lomo, que mató en seguida y produjo verdadera indignación en el público. La bronca con que se obsequió al espada, fué de las más gordas y duraderas que recordamos.

En el cuarto, el de menos respeto de la corrida, se sacó la espina Algabeno. Aprovechó las buenas condiciones del animalito, y se arrimó José, dando algún buen pase con la derecha y ayudado, por bajo, intercalados con otros de más zaragata, que gustaron por la valentía y voluntad con que los dió el espada. Esto llegó hasta el extremo de citar a recibir; pero no esperó, y dió un pinchazo que resultó casi a un tiempo. En seguida volvió a igualar el toro, y Algabeno, entrando con mucho coraje, aunque con alguna precipitación, sepultó el estoque hasta los gavilanes en lo alto, descabellando después. La ovación duró largo rato.

En brega y quites, valiente y trabajador, y hasta lucido a ratos; lanceando de capa muy mediano, y dirigiendo de escudado.

Machaquito.—Siendo bueno lo que le tocó al Algabeno, fué todavía mejor lo que por sorteo le correspondió al cordobés, y sin embargo, nos dió una soberana lata matando su primer toro. Ante la segunda res demostró Machaco su habitual valentía, pero también una torpeza grande. El toro, sumamente bozante, tomaba con gran facilidad la muleta y de

haber intentado recogerle el espada, hubiera podido hacer una faena preciosa, corta y brillante; pero prefirió torear de relumbrón, dar salida larga, barrer el lomo, etc., etc., y con esta equivocada labor estropeó al toro, que acabó por aburrirse y defenderse, tapándose algo, obligando al espada a hacer una pesadísima faena con el sable, compuesta de media estocada alta, entrando con poca decisión y saliendo por la cara; una corta hundiéndola, arrancando con coraje y saliendo mejor; dos pinchazos tapándose el toro; un intento de descabello; una corta tendida y caída, barrenando algo; dos intentos de descabello (primer aviso), y un descabello. Pitos y palmas.

Con el quinto se tapó Machaquito. El bicho era otra perla en dulce, y esta vez la aprovechó mejor el matador, fijándose más en lo que hacía. Pocos pases, desde cerca, parando y jugando bien los brazos, le bastaron para igualar al toro y recetarle un buen pinchazo, entrando bien a matar y saliendo desarmado. Palmas. Un nuevo y breve trasteo y una estocada muy buena, entrando corto, derecho y con calma. Dobló la res, y fué el espada muy aplaudido, aunque no tanto como merecía.

Toreando de capa estuvo Machaquito aceptable, y en los quites y brega se hizo aplaudir.

Chicuelo.—Sin haber hecho nada extraordinario ni tener mucha fortuna con el estoque, fué de los tres espadas, el que más satisfizo al público.

Su primer toro adelantaba algo por ambos lados y no descubría el morrillo. En el primer pase, natural, se le coló el bicho, y sin amilarse el muchacho siguió toreando desde cerca, y por bajo, para humillar al animal, aunque teniendo que mejorar terreno en los pases, no obstante cargar bien la suerte. Al herir entró desde cerca y con voluntad, pero se le quedó el toro, y resultó la estocada caída y algo tendenciosa.

Rodó el bicho, y el espada oyó más palmas que pitos al retirarse al estribo.

El sexto, el más mauso de los toros corridos, llegó a la muerte receloso, incierto y con ganas de agarrar carne. Solito empezó a torearle Chicuelo, y con valentía le dió tres pases, uno muy bueno (de pecho, sufriendo en el siguiente una colada peligrosa. Siguió toreando valiente, pero ayudado por Pepín, y aprovechando dos ocasiones algo favorables que le dejó el bicho, se metió con decisión a matar, dando un pinchazo en hueso y media estocada algo ladeada, que hizo acostar a la res. Muchas palmas.

Toreando de capa a sus dos toros, quedó bien, especialmente en el último, al que dió dos buenas verónicas, una navarra y una preciosa larga cambiada, rematada con un molinete, de mucho efecto, que le valieron una ovación.

Más galante que sus compañeros, que por su negativa fueron abroncados, cogió banderillas en la lidia del sexto toro, y a los acordes de la banda, después de cambiar en falso una vez muy ceñidamente, colgó par y melio en lo alto, entrando bien al cuarteo, levantando con arte los brazos.

En la brega y quites muy trabajador y lucido, siendo aplaudido, especialmente en el quite que, con gran oportunidad y valentía, hizo a Colita, en una caída al descubierto, que le valió una ovación.

Chicuelo fué sacado en hombros de la plaza.

Contra lo que se acostumbra, en esta corrida se picó bien, por regla general, sin asesinar a los toros. Zurito, Cantaritos, Salsoso y Colita, fueron aplaudidos por algunos buenos puyazos.

Banderilleando, Blanquito, Patatero y Pepín agarraron buenos pares y fueron los que más hicieron bregando, aunque se excedieron en ocasiones.

El servicio de caballos superior.

La tarde buena.

CARRASCLÁS.

Desde Llodio

Novillada celebrada el domingo 16 de Agosto de 1903.

Con motivo de la festividad de San Roque, patrono de este noble valle de Llodio, los elementos jóvenes, deseosos de complacer a los numerosos forasteros que aquí veranean, organizaron un sinnúmero de festejos, tanto populares como para la gente bien acomodada, que fueron muy del agrado del público, destacándose entre todos ellos un baile de salón, organizado en honor de la colonia veraniega bilbaína.

Como la índole de este semanario no requiere, ocuparse más que de las fiestas taurinas, voy a decir dos ó tres palabras acerca de la novillada, que estuvo a cargo del novillero Luciano Bi-bao (Lunares).

En ella se lidiaron y banderillearon cuatro novillos de la tierra, cumpliendo el indicado novillero muy á gusto de la concurrencia, que aplaudía frenéticamente las bonitas suertes que se ejecutaron durante el espectáculo.

En el cuarto novillo, Lunares puso un magnífico par al quiebro, siendo obsequiado con una lluvia de vergueros.

Y hasta el año que viene, se despide su servidor,

JUANITO ALDAZ.

SANLUCAR DE BARRAMEDA

Corrida celebrada el 9 de Agosto de 1903.

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA.

Bajo la presidencia del concejal D. José María Castán, dió principio el espectáculo con la aparición del Batallón Infantil, el que ejecutó varios y difíciles movimientos militares, habiendo sido muy aplaudidos los pequeños reclutas.

Y ahora paso á ocuparme de la corrida, de la que daré á los lectores de EL TOREO un ligero conocimiento, por no haber habido en toda la tarde más que un hecho saliente que fué el de la cogida de Corchaito.

Revertito, que oficiaba de primer espada, empleó en su primero un trasteo desconfiado, para atizar un pinchazo y una estocada corta y delantera que fué suficiente para que el de Villamarta se entregase al «puntillero».

En su segundo, tercero de la tarde, estuvo peor aún con la muleta, y después de dar cinco pinchazos, terminó con un indecoroso bajonazo.

En los tres restantes que tuvo que estoquear por la desgracia ocurrida á su compañero, no pudo hacerlo peor con la muleta y el estoque, sufriendo constantemente las censuras del público, que aburrido abandonó la plaza antes de terminar la corrida, la cual concluyó á las ocho y media, cuando ya era de noche.

Corchaito.—En lo poco que le vimos estuvo valiente; mató á su primer enemigo de una buena estocada, cayendo á la arena después de haber sido suspendido. Al levantarse se sintió herido, marchando por su pie á la enfermería.

Picando, nadie.

En banderillas «Sinsuerte».

La presidencia, bien.

Caballos muertos, 12.

La entrada, para no perder.

Y el ganado de Villamarta, meliano, tomando 32 varas.

Quando terminó la corrida nos trasladamos á la enfermería, en donde nos facilitaron el siguiente parte facultativo:

«Durante la lidia del segundo toro ingresó en la enfermería Fermín Muñoz (Corchaito), apreciándose una herida producida por asta de toro, de diez centímetros de profundidad por dos de extensión, que le impide continuar la lidia; la herida está situada en la parte superior de la cara externa del muslo derecho.»

JOSÉ DÍAZ.

Desde Segovia.

Novillada verificada el 23 de Agosto de 1903.

La corrida celebrada hoy ha sido buena. El ganado de Salamanca voluntarioso.

Templaito superior toreando. A los tres primeros toros los mató de tres buenas estocadas, siendo muy ovacionado y ganando una oreja.

El marqués de Carriada, á quien brindó la muerte del tercero, le obsequió con 25 pesetas. Durante la lidia del mismo ingresó Templaito en la enfermería con un puntazo leve.

El toro lo mató Piatero de una buena.

De los peones, éste y Orteguita.

La entrada, floja.

La tarde, fría.

RODAS.



Madrid.—El domingo próximo se verificará en esta plaza una novillada en la que, si están completamente curados de las heridas recibidas, tomarán parte *Cocherito de Bilbao* y *Corchaito*.

El otro espada que tomará parte es probable sea *Campitos*.

Agradecidos.—En nombre de los hijos y de la demás familia de D. Pedro Núñez, damos las gracias á todos los señores que le han enviado el pésame, tanto de Madrid como de provincias, con motivo de la muerte de nuestro inolvidable director.

Igualmente damos también las gracias á nuestros colegas de la prensa diaria y profesional de provincias que se han interesado, ocupándose de la sensible como irreparable pérdida que acabamos de experimentar.

Villarejo de Salvanés.—El día 2 de Septiembre próximo tendrá lugar en esta población una novillada en la que estoquearán cuatro toros procedentes de la ganadería del marqués viudo de Salas, el espada Germán Sánchez (*Serenito*), que lleva de sobresaliente á Julio Laó (*Torerito*).

Estado de los heridos.—*Cocherito de Bilbao*.—Este diestro se encuentra casi por completo restablecido de la herida que sufrió, y por tanto, en disposición de continuar los compromisos que tiene contraídos con las empresas.

Salari.—Continúa mejorando de la herida que sufrió toreando en Zaragoza, y es muy probable que á mediados del mes entrante pueda ya salir á la calle.

Currinche de Madrid.—Su estado es bastante satisfactorio, gracias á los cuidados que le está prodigando el Dr. Pérez Obón, que está encargado de la curación de este diestro.

Aranjuez.—El día 4 del próximo mes de Septiembre tendrá lugar en la plaza de este Real sitio una novillada, en la que se lidiarán seis toros de D. Pablo Torres, que serán estoqueados por *Campitos* y *Mazzantini*, acompañados de sus cuadrillas de picadores y banderilleros.

Para América.—El día 26 del actual embarcaron en el vapor *Buenos Aires*, con rumbo á Méjico, los matadores de novillos Carrillo de Albornoz y *Almendo Chico*.

Que lleven buen viaje.

Huesca.—El día 8 del próximo mes de Septiembre tendrá lugar en esta plaza una corrida, en la que probablemente se lidiarán seis toros de los herederos de D. Vicente Martínez, que estoquearán Antonio Moreno (*Lagartijillo*), Nicanor Villa (*Villita*) y Cayetano Leal (*Pepehillo*).

Por telégrafo.

Málaga, 24 (7,45 n.).—Los toros de Otaolauruchi fueron buenos, matando ocho caballos.

Montes fué aplaudido en la muerte de sus toros. *Lagartijo* toreó superiormente de capa y muleta, estando acertado al herir, concediéndosele dos orejas.

Morenito de Algeciras cumplió en los suyos.—E.

Tarazona, 29 (8 n.).—Los toros de Moreno Santamaría cumplieron, despenando 11 caballos.

Fuentes y *Chicuelo* quedaron bien toreando, banderilleando y matando, concediéndoseles una oreja á cada uno.—*Manolo*.

Astorga, 29 (7,40 n.).—Los toros de Teodoro Valle fueron regulares, despenando siete caballos.

Lagartijo estuvo superior en la muerte del primero y tercer toro, quedando bien en la del quinto.

Machaquito, muy bien con la muleta, estando desgraciado al herir.

Ambos matadores banderillearon al sexto bicho, siendo aplaudidos.—C.

Alicante, 30 (7,30 r.).—Los toros de Collantes, cuatro fueron regulares y dos tuvieron que ser fogueados.

Regaterín, que por primera vez toreó ante este público, se ganó las simpatías por su meritorio trabajo, siendo ovacionado en su segundo toro, del que se le concedió la oreja.

Templaito, regular.—*García*.

Astorga, 30 (7,30 t.).—Los toros de Vicente Martínez, fueron mansos, matando cinco caballos.

Lagartijo y *Machaquito*, hicieron cuanto pudieron por agradar al público.—C.

Narbonne, 30 (8 n.).—Los toros de Blanca fueron buenos.

Suarito quedó muy bien en banderillas y con la muleta.—*Blanche*.

GUÍA TAURINA

Para facilitar á las Empresas de plazas de toros las combinaciones que deseen en las corridas que organicen, á continuación publicamos las direcciones de los principales matadores de toros y novillos que hoy están en actividad.

MATADORES DE TOROS

Angel García Padilla.—A su nombre, Sevilla.

Antonio Fuentes.—D. Manuel Pineda, Trajano, núm. 24, principal, Sevilla.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—D. Pedro Ibáñez, Santa Isabel, 25, Madrid.

Bartolomé Jiménez (Murcia).—A su nombre, Príncipe, 1, Madrid.

Cayetano Leal (Pepehillo).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—D. Ramón Temprana, Once de León, 7, Sevilla.

Francisco Bonal (Bonarillo).—A su nombre, Zaragoza, 21, Sevilla.

José García (Algabeño).—D. Federico Escobar, Santas Patronas, 5, Sevilla.

Juan Sal (Salari).—D. Manuel Acedo, Embajadores, 13, Madrid.

Luis Mazzantini.—Orellana, 7, D. Federico Minguéz, Lagasca, 55, Madrid.

Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, núm. 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.

Manuel Lara (Jerezano).—Apoderado: D. Manuel Casar, Palafox, 25, Madrid.

Miguel Báez (Lliri).—D. Pedro Carceller, Esperanza, 9, segundo, Madrid.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Rafael Gómez (Gallito).—A su nombre, Arroyan, 30, Sevilla.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Alvarado (Alvaradito).—A su nombre, Alfarería, 72, Sevilla.

Antonio Bayón.—D. Juan Soto, Café Español, Valladolid.

Anastasio Castilla.—D. Manuel García Ambás, Cervantes, 6, segundo, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—D. Luis Peralta, Arenas, 2, Sevilla.

Antonio Boto (Regaterín).—D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.

Antonio Fernández (Bocanegra).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Lavapiés, 6, segundo, Madrid.

Antonio Suárez (Suarito).—Dirigirse á su apoderado D. Enrique Esplás, Zaragoza, 11, Alicante; y á su nombre, Santa Lucía, 2, Madrid.

Antonio Rivas (Moreno de San Bernardo).—D. Nicolás Higuera, calle del Ave María, números 8, tienda, Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado D. Mariano Montes, Santa Isabel, 15 duplicado, Madrid.

Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—D. Francisco Berdugo y González, Abades, 3, segundo derecha, Madrid.

Fermín Muñoz (Corchaito).—José R. Alfonso Candela, Valladolid, 9, Córdoba.

Fernando Herrero (Cantaritos).—D. Manuel Acedo, Embajadores, 13, Madrid.

Germán Sánchez (Serenito).—A su nombre, Tres Peces, 32, Madrid.

Jesús Rodríguez (Guerrita chico).—D. José Santibáñez, Paz, 17, tienda, Madrid.

Joaquín Calero (Calerito).—D. Rogelio Hernández, Maldonadas, 8, sastrería, Madrid.

Joaquín Delgado Vela.—A su nombre, Patrocinio, 4, Sevilla.

Juan F. Teruel (Solito).—Villarrobledo (Albacete).—Apoderado, D. Leandro Serrano, Salitre, 20, bajo, Madrid.

Juan Carrillo de Albornoz.—D. José Zalaba, Serrano, 17, tienda, Madrid.

José Villegas (Potoco).—A su nombre, Pez, 11 duplicado, segundo, Madrid.

Manuel Calderón.—Arbolancha, 2, primero, Bilbao.

Manuel Díaz (Aguilimpia).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.

Manuel Cuadrado (Gordito de Sanlúcar).—A su nombre, Sanlúcar de Barrameda.

Manuel Gallego (Valerito).—D. Manuel Lasarte, Cuatro Caminos, Hotel, Madrid.

Manuel González (Rerre).—A su nombre, Sevilla.

Pascual González (Almanseno).—A su nombre, Bola, 11, zapatería, Madrid y en Murcia.

Ramón Tarodo (Alhameño).—A su nombre, Encomienda, 20 duplicado. Apoderado D. Gabriel Ródenas, San Roque, 8, Cartagena.

Ricardo Martínez (Yeclano).—A su nombre, Carrera de San Jerónimo, 41, Madrid, y D. Aurelio de Pedro Larrosa, Borrell, 192, 1.º, 2.º, Barcelona.

Tomás Alarcón (Mazzantini).—D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.

IMPRENTA DE JAIME RATÉS MARTÍN

(SUCEOR DE P. NÚÑEZ)

Plaza de San Javier, 6.—Teléfono 1221